

Juan Pablo II lleva a Venezuela un mensaje contra la corrupción y la violencia

Inaugurará uno de los mayores santuarios marianos de Iberoamérica

Su Santidad el Papa llegó ayer a Venezuela, última etapa de este viaje a Iberoamérica, el número 69 de su Pontificado. Juan Pablo II visita una nación rica en recursos, pero que lucha por recomponer su tejido social y superar las gra-

Juan Pablo II fue recibido en su segunda visita pastoral a Venezuela por el presidente, Rafael Caldera, que le ofreció los honores de rigor en el aeropuerto internacional Simón Bolívar.

«Ante vuestras penetrantes pupilas —dijo el presidente— no se ocultará nada de nuestra realidad, lo bueno y lo malo, lo mejor y lo peor. Sabéis que tenemos hondos problemas sociales. Lejos de esconderlos, os los encomendamos para implorar vuestro consejo, para suplicaros la fuerza de vuestra oración ante el Altísimo y de vuestro mensaje ante los detentadores del poder económico y político».

El Santo Padre contestó al presidente: «Doy gracias a Dios por los frutos alcanzados desde mi primera visita a la patria de Bolívar. Ahora os animo a proseguir en las tareas emprendidas, sobre todo, de cara a la celebración del V centenario de la llegada de la fe a Venezuela y al jubileo del año 2000, acontecimientos que ofrecen una feliz ocasión para que la Iglesia entera contribuya a la superación de las dificultades que el país viene atravesando en los últimos tiempos».

Después de que algunos niños



le ofrecieran un puñado de tierra venezolana para besarla, el Papa inició el recorrido hacia Caracas hasta llegar a Catia, una populosa parroquia del oeste capitalino, donde se encuentra el tristemente célebre retén.

Posteriormente, realizó un lento recorrido (entre 15 y 30 kilómetros por hora) por las principales calles y avenidas de la ciudad, a bordo del «papamóvil» venezolano, construido a propósito de la visita papal con donaciones de empresas privadas y las Fuerzas Armadas. El vehículo, que podrá ser prestado por la Conferencia Episcopal Venezolana a otros países iberoamericanos cuando lo nece-

ses heridas causadas por la corrupción de algunos de sus presidentes. Entre otras cosas, el Papa tiene previsto inaugurar el santuario de Nuestra Señora de Coromoto, patrona de Venezuela, uno de los mayores de Iberoamérica.

siten, pesa 2.100 kilos y cuenta con un blindaje antibalas, neumáticos antipinchazos y antibalas, telefonía celular para hablar a cualquier parte del mundo, aire acondicionado permanente y sistema de telecomunicaciones.

Al final del recorrido, que fue presenciado por miles de personas a las orillas de calles y autopistas, el presidente Caldera y su esposa, Alicia Pietri de Caldera, le ofrecieron una cena privada en la residencia oficial de La Casona, junto al Cuerpo Diplomático.

A pesar de que el Parlamento declaró motivo de júbilo la visita papal, las numerosas manifestaciones callejeras en protesta por el aumento de las tarifas del transporte colectivo han reforzado aún más el gigantesco operativo de seguridad aplicado por las Fuerzas Armadas.

Por otro lado, portavoces de la asociación católica Tradición, Familia y Propiedad (TFP) se han comunicado con ABC para rechazar el calificativo de secta que se les dio y que atribuyen a una campaña organizada en su contra, en el anterior viaje del Papa, por el presidente venezolano de entonces, Jaime Lusinchi, hoy buscado por la Justicia.

Catia, penal o antesala del infierno

Caracas. L. A. L.

El penal de Catia es, para todos los que lo han visitado, no sólo la antesala del infierno, sino el infierno mismo. Salir de allí con vida, tras haber cumplido la condena, es considerado un verdadero milagro.

A este lugar se asomó ayer Juan Pablo II, en la primera de las actividades de su visita a Venezuela. Algo que ni los más valientes se atreven a hacer.

Fue todo un gesto. Allí rezó un Padrenuestro con los presos y se dirigió a ellos con estas palabras: «Hago una apremiante llamada a la Administración de Justicia para que el sistema carcelario sea siempre respetuoso de la condición del hombre, es decir, que se promuevan, en este y en los demás centros penitenciarios, condiciones de vida más acordes con la dignidad humana; que se favorezca la reeducación y formación de los detenidos y no se consientan nunca vejaciones ni tratos inhumanos».

Los 2.300 presos del retén de Catia —uno de los establecimientos carcelarios venezolanos más cuestionados por la permanente violación de los derechos humanos que allí se cometen— hicieron llegar un documento al Santo Padre después de que les bendijera: «Papa, dígame al mundo que ninguna persona está más presente entre los reclusos del retén de Catia que Jesucristo, cuya fe nos mantiene cada día, cuya cruz está en nuestro pecho y cuya imagen, aunque sea manchada, habita en nuestro corazón.»

LIBERTAD MORAL

«Ante ti están puestos fuego y agua, echa mano a lo que quieras. Delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja», dice el libro del Eclesiástico. Todos tenemos que optar, escoger. Son momentos críticos los que atravesamos, sobre todo para los niños, adolescentes, jóvenes, para los que tienen menos formación y menos sabiduría de la vida.

Me refiero a la sociedad en que vivimos, a los juicios de valor que se hacen sobre la vida, la familia, el poder, el dinero, el placer, las diversiones, los criterios y normas de moralidad, en una palabra, todo lo que da a entender el sentido de la vida que tiene cada cual. Muchos carecen de una visión global, ordenada y recta, y otros muchos dan la impresión de haberla perdido. Ni moral, ni religión. Entusiasmos alocados e incertidumbres tenebrosas. Se experimenta mucho desconcierto. Cuanto más pretenden liberar, más esclavizan.

Sabemos perfectamente que nos es dada la capacidad de elegir y decidir, pero eso solo no es suficiente. Se trata de alcanzar la libertad moral, la libertad que nos perfecciona, la libertad responsable, la que construye cada uno de nosotros dentro de sí mismo por el ejercicio de las propias acciones. Esa es la que puede hacernos progresar.

A esa libertad es a la que se refiere Jesu-

cristo cuando dice: «Habéis oído qué se dijo, pero yo os digo: «No es suficiente no matar, tampoco es lícito insultar; antes de llevar la ofrenda a Dios, ve a reconciliarte con tu hermano; cometer un adulterio es un delito, pero también lo es mirar a una mujer, que no es la tuya, con ojos de lascivia».

Es tan alta la exigencia y tan elevada la meta que se nos presenta que no debemos extrañarnos de que muchos abandonen el camino, como el joven rico, que un día quiso seguir a Jesús y se alejó tristemente, porque le pareció que era demasiado lo que se le pedía. Mas Jesús no cedió. Siguió y seguirá li-

mandó. Y muchos, muchísimos, irán tras Él en todas edades. No hay libertad mayor, ni más auténtica que esa.

No podemos consentir que invada nuestro corazón y nuestro pensamiento la deslealtad, la infidelidad, la ambición egoísta. Él no ha venido a abolir la ley antigua —la promulgada por Dios—, sino a darle plenitud.

Este programa tiene por sí mismo tal dignidad y, practicado, tal capacidad de elevación del ser humano en su vida personal y en el conjunto de su vida social, que le hacen merecedor siempre de la adhesión fervorosa de todos los espíritus nobles de la tierra, aunque su debilidad les impida avanzar.

Otras veces superan los obstáculos y triunfan. Las vidas de los santos, aun cuando no sean canonizados por ningún Tribunal Romano, lo certifican y nos hacen recordar lo que dijo el mismo Jesús, precisamente al exponer su doctrina: «Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última tilde de la ley». ¿De qué ley, si no es la suya, la ley de Dios? Libremente, para ser santos; y libremente, para perder la vida por amor a Él.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo emérito de Toledo

ESCUELA DE ORACION LUMEN CORDIUM

El Maestro está aquí y te busca

CURSO DE ORACION:

Dos encuentros al mes

en sábados casi alternos

DEL 2 DE MARZO AL 25 DE MAYO

PASION, PASCUA, PENTECOSTES

Director: P. Ramón R. Lara, S. J.

PIDE INFORMACION A:

Casa de Oración: San Mateo, 17, bajo dcha.

Teléfono 448 10 78. Madrid (de 6 a 8 tardes)

Enviaremos indispensable material informativo